

A la cabeza o en la cola

*Si realmente escuchas al Señor tu Dios...
El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola.*

—Deuteronomio 28:1, 13

INTRODUCCIÓN

Todo el mundo habla de la presión de los pares en estos días; qué tan fuerte puede ser, y cómo manejarla cuando te afecta. Y es cierto: la forma en que otros niños de tu edad piensan y se comportan puede tener una influencia poderosa en ti. ¡Demasiado poderosa, si no tienes cuidado! Por lo tanto, es importante asegurarse de que no permitas que la presión negativa de los pares que proviene de otros chicos te lleve por el camino equivocado.

Pero la presión de los pares puede funcionar en ambos sentidos, ¿no? Puede ser buena y mala, ¿cierto? Tal vez sea hora de empezar a concentrarse más en la presión positiva que puedes ejercer sobre tus amigos y compañeros de clase. Cuando la reduces, la presión de los compañeros es en realidad sólo un juego de seguir al líder. Alguien va a ser el líder y alguien va a ser el seguidor. En este caso, dice la Biblia, es mejor ser el líder. ¡Y Dios puede ayudarte a hacerlo!

El devocional de hoy se basa en Deuteronomio 28, versículos 1 y 13, que dicen, «Si realmente escuchas al SEÑOR tu Dios... El SEÑOR te pondrá a la cabeza, nunca en la cola». El devocional se titula, «A la cabeza o en la cola».

DEVOCIONAL

Tania estaba emocionada por ser una de las dos estudiantes elegidas para usar el disfraz de mascota de la escuela durante la asamblea del viernes. No le entusiasmaba tanto ser la parte trasera del caballo. Pero era una buena chica. En el ensayo del miércoles, la Sra. Díaz y Brenda le ayudaron a unir las dos mitades de su disfraz. —¿Estás bien ahí dentro? — preguntó la Sra. Díaz.

Su voz le parecía apagada a Tania. —Supongo—, respondió. No podía ver. Todo lo que podía hacer era seguir a Brenda. Cuando la Sra. Díaz finalmente abrió el cierre, Tania dijo, —¡Uf! Gracias, Sra. D. Hacía calor ahí dentro—. Al salir del disfraz, vio a su padre esperando. —Adiós a todos. Tengo que irme.

Al conducir a casa, su padre preguntó, —¿Quién era la otra chica en el disfraz?

Tania contestó, —Brenda. Es bonita y popular, pero no es muy amable con la gente. No me gustaría seguirla en la vida real, como lo hacen otros niños.

A veces es tentador seguir a personas que no dan un buen ejemplo. ¡Pero no tienes que hacer eso para tener amigos! Si vives según las reglas de Dios, algunas personas te seguirán. Ellos copiarán tu ejemplo. Puedes guiar a otros hacia la justicia si obedeces a Dios en vez de ceder a la presión de los pares...

PALABRAS PARA ATESORAR

No imites la maldad de las mayorías.

—Éxodo 23:2

PREGUNTAS

1. ¿A quién le va a ser más fácil manejar la presión negativa de los compañeros, a alguien que no tiene un sentido claro de lo correcto y lo incorrecto, o a alguien que conoce las reglas de Dios y está determinado a vivir por ellas? ¿Por qué?
2. ¿Cuál de estas dos personas va a tener una mejor oportunidad de ser un líder que ejerza una presión positiva sobre sus amigos y compañeros de clase y los conduzca a hacer lo correcto? ¿Por qué?
3. ¿Cuál de estas dos personas será más feliz y tendrá una mejor autoestima? ¿Cuál de ellos tiene la mejor oportunidad de vivir una vida exitosa? ¿Por qué será?
4. ¿Qué deberías hacer si has estado con la gente equivocada, dejándote presionar por actitudes y comportamientos equivocados? ¿Qué facilitaría que cambiaras tus costumbres y empezaras a vivir como Dios quiere que vivas?

Respuesta: Dejar de andar con esos niños y encontrar algunos amigos que conocen y siguen las reglas de Dios. Es más fácil decirlo que hacerlo, pero es posible, ¡y vale la pena!

5. Además de dar un buen ejemplo con tus palabras y acciones, ¿qué más puedes hacer para influenciar a otros niños para que dejen de hacer el mal y comiencen a hacer lo correcto?

Respuestas: Probablemente lo mejor que puedes hacer es orar por ellos. También puedes buscar oportunidades para compartir con ellos lo que la Biblia dice de vivir cómo Dios quiere que viva la gente.

Considere dedicar algún tiempo a jugar un juego o hacer un ejercicio para ayudar a los niños a memorizar el versículo del pasaje bíblico «Palabras para atesorar».